




#OscarsSoWhite:

los **PREMIOS** de  
ante las **MINORÍAS**



*Una amistad sin fronteras* (Farrelly, 2018), *La forma del agua* (Del Toro, 2017), *Luz de luna* (Jenkins, 2016), *En primera plana* (McCarthy, 2015), *Birdman* (Iñárritu, 2014) y *Doce años de esclavitud* (Steve McQueen, 2013) han sido PREMIADAS con el Oscar a mejor película en los últimos años. TRES LARGOMETRAJES de seis tienen ELENOS principalmente AFROAMERICANOS, una es dirigida por un cineasta mexicano y otra es la PRIMERA PELÍCULA LGBT en llevarse el premio a mejor película. ¿Los premios de la ACADEMIA dejaron de girar principalmente sobre personas de RAZA BLANCA? ¿Hacia eso apunta? Aquí esbozaremos algunas posibles RESPUESTAS.

**Foto:**  
*Doce años de esclavitud*

# la **ACADEMIA** **AS** .....

MARISABEL ATO

n términos de diversidad, podríamos pensar que estamos empezando a ver un cambio dentro de la academia, pero ¿es realmente este el caso? ¿Por qué es relevante cuando hablamos de cine? ¿Por qué la reacción de la academia a #OscarsSoWhite es importante para el cine LGBT?

En enero del 2015 empezó a circular el hashtag #OscarsSoWhite como una crítica a las nominaciones en categorías principales de la academia como la de mejor actor, mejor actriz, mejor director, dirección de fotografía, etcétera. Las nominaciones dentro de estas categorías eran en su mayoría, o incluso por completo, otorgadas a personas blancas. Y, en categorías como mejor dirección o dirección de fotografía, los nominados eran todos, o en su mayoría, hombres.

#OscarsSoWhite se refiere a todas las comunidades marginadas y no se trata de cuotas, sino de hacer preguntas inclusivas cuando se trata de buscar personal para una película, desde los actores elegidos hasta los operadores de boom y otros servicios contratados. Se trata de operar fuera de las mismas redes que se han utilizado durante años y, en su lugar, ofrecer oportunidades a realizadores talentosos de grupos que generalmente no están incluidos (Reign, 2018).

El hashtag buscaba llamar la atención hacia una problemática que existe en la academia desde sus inicios: la falta de diversidad, no solo en el aspecto racial, dentro de las películas y personas a las que se da reconocimiento en los Oscar. La academia respondió a estos reclamos con tres iniciativas para diversificar la demografía de sus miembros, cuyos votos son los que deciden qué películas son nominadas y premiadas por los Oscar. En primer lugar, se asignaron tres nuevos miembros a la junta de gobernadores para solucionar su falta de diver-

sidad, se formalizó la decisión de duplicar el número de mujeres y minorías dentro de la academia durante los próximos cinco años, y, por último, se busca trasladar a la categoría de no votantes a miembros de la academia que lleven varios años sin participar de la industria cinematográfica (Harris, 2016). Si bien la falta de diversidad que hemos visto en las nominaciones es un claro reflejo de la falta de diversidad de los votantes de la academia, también lo es de cómo se ha escogido a los miembros de esta. Hasta inicios de la década de 2000, cuando la Academia empezó a hacer pública su lista de invitados, no era extraño que las invitaciones se hicieran más por pertenecer a cierto círculo que por tener méritos dentro de la industria cinematográfica (Harris, 2016). Siendo este el caso, uno pensaría que exigir un cuerpo de votantes que efectivamente se desenvuelva dentro del medio no estaría muy alejado de la realidad, pero en el caso de la Academia es claro que existe una élite ya establecida con ideas muy claras sobre cuál es el cine que escogen validar.

En una entrevista hecha por *Vulture* a algunos de los nuevos miembros de la Academia sobre la nominación de *¡Huye!* (*Get out*, Jordan Peele, 2017) a mejor película, se encuentran comentarios que reflejan cuán grande es la problemática del jurado que conforma los Oscar. “Algunos de nuestros nuevos miembros dicen que se encontraron con la interferencia de un ala más antigua y más tradicional de la Academia cuando se trataba de evaluar la película de Peele. Tuve varias conversaciones con miembros que llevan mucho tiempo como parte de la Academia que decían: ‘Esa no es una película de Oscar’, dijo un nuevo votante” (Buchanan, Wilson y Lee, S.F.). Y es que una película de Oscar es simplemente una película que cumple los estándares impuestos por la mayoría de los votantes de la academia.



Fuente: elPeriódico

Quienes han visto los premios durante años, o incluso quienes los han visto un par de veces, posiblemente puedan nombrar un par de ejemplos de películas de Oscar, películas que siguen cierta línea estética o temática que la academia considera merece reconocimiento. Una película de Oscar no es sinónimo de una buena o mala película: es una consecuencia del gusto colectivo de los votantes que conforman la Academia. Y la realidad es que, hasta hace poco, una abrumadora cantidad de dichos votantes eran hombres blancos. Dicha afirmación no implica que esto





los haga incapaces de premiar una película de un *cast* diverso, pero si algo ha demostrado el alcance de una campaña como la de *#OscarsSoWhite* es que existe un sesgo a la hora de votar que da preferencia a historias sobre gente blanca heterosexual y que se ha hecho lo suficientemente evidente como para ameritar buscar cambios. Incluso, yendo más allá del problema de diversidad dentro de la academia, la realidad es que, si la lista de miembros que pueden votar permanece igual durante años, entonces también se verá que la lista de nominados perma-

nece igual. Así como siempre que veamos a Meryl Streep nominada a la categoría de mejor actriz ya podemos ir adivinando quién va a ganar, también deberíamos empezar a cuestionarnos si los Oscar realmente están premiando lo que dicen premiar o si solo están premiando a una élite ya establecida, con una u otra excepción, incluyendo a alguien que haya sabido hacer una buena campaña. Se podría argumentar que tal vez *¡Huye!* efectivamente no se encontraba a la altura de los Oscar y que no se trata de buscar agregar diversidad a

**Foto:**  
*Moonlight*

los premios a costa de bajar la calidad, pero dentro de la misma entrevista en *Vulture* también se mencionó que algunos de los miembros que insistían en que *¡Huye!* no era una *película de Oscar* no la habían visto (Buchanan, Wilson, y Lee, s. f.).

Este es otro sesgo común en los votantes: tomando en cuenta la alta cantidad de estrenos de películas todos los años, es imposible esperar que algunas de ellas no escapen del radar de los Oscar. Para que una película sea nominada, primero tiene que haber sido vista por

quienes pueden llevarla a la conversación sobre posibles nominaciones, y obviamente algunas demografías de votantes tendrán predilección por cierto tipo de películas. La inclusión de miembros más diversos dentro de la Academia no es una forma de decir que las películas que se han ido premiando hasta ahora sean malas, sino que es una oportunidad de que películas que han sido pasadas por alto anteriormente entren dentro de la discusión cinematográfica.

### **Un género aparente**

Habiendo establecido que la selección de nominaciones al Oscar es un reflejo de los gustos e intereses de quienes

conforman la Academia, podríamos esperar que el panorama de nominaciones para películas de temática LGBT se viera desfavorecido. Sin embargo, el caso no es tan simple: "De hecho, una gran cantidad de películas LGBT han ganado premios en los Oscar, aunque para los espectadores *queer* que recuerdan más de un siglo de la historia del cine, el premio más importante, la mejor película, no es el lugar más favorecedor para comenzar" (Davidson, 2017). *Moonlight* es la primera película LGBT en ganar el premio a mejor película, y si tomamos como referencia el caso de *¡Huye!*, también podríamos suponer

que hasta hace pocos años tampoco habría sido considerada una película de Oscar. Uno de los nuevos miembros de la Academia entrevistado en *Vulture* menciona que "Cuando *Moonlight* ganó [...] sentí que los nuevos miembros de la Academia, incluyéndome a mí mismo, realmente hicieron una diferencia" (Buchanan, Wilson y Lee, S.F.).

Lo interesante cuando hablamos de representación LGBT en cine es que esta parece haber creado su propio género cinematográfico. Hablamos de las películas LGBT como hablamos de películas de época, de guerra o de autor; en otras palabras, como si necesi-

**Foto:**  
*¡Huye!*



taran tener su propia categoría. Cuando hablamos de películas heterosexuales, hablamos de toda la producción cinematográfica; incluso cuando no hay un romance en el centro de la historia, asumimos a los personajes representados como heterosexuales. No es lo mismo decir *películas románticas* que decir *películas heterosexuales*: si alguien no nos hace la separación de cine LGBT, asumimos que estamos viendo cine heterosexual, porque lo aceptamos como la norma de la misma manera en que hacemos la separación entre mejor película y mejor película en lengua extranjera. Incluso los principales festivales de cine, que están comprometidos a recom-

LA PRESENCIA DE PELÍCULAS LGBT DENTRO DEL CIRCUITO DE PREMIOS Y FESTIVALES ES MÁS UNA EXCEPCIÓN A LA REGLA QUE UNA NORMA. Y DE LA MISMA MANERA EN QUE LOS ESPACIOS MÁS *MAINSTREAM* DEL CINE ESTABLECEN SUS PROPIAS ÉLITES, LOS FESTIVALES DIRIGIDOS A LAS PELÍCULAS LGBT TAMBIÉN ESTABLECEN SUS PROPIOS ESTÁNDARES SOBRE QUÉ PELÍCULAS DECIDEN DISTRIBUIR.

pensar el cine no convencional, tienden a tener un premio especial para películas *queer* en lugar de otorgarles el primer premio (aunque *Secreto en la montaña - Brokeback Mountain*, Ang Lee, 2005, ganó el León de Oro en Venecia, y tanto *Adiós a mi concubina - Ba wang bie ji*, 1993, como *La vida de Adèle - La vie d'Adèle*, Abdellatif Kechiche, 2013, ganaron la Palma de Oro en Cannes) (Davidson, 2017). La presencia de películas LGBT dentro del circuito de premios y festivales es más una excepción a la regla que una norma. Y de la misma manera en que los espacios más *mainstream* del cine establecen sus propias élites, los festivales dirigidos a las películas LGBT también establecen sus propios estándares sobre qué películas deciden distribuir. Según Loist y Zielinski, citados por Damiens (2018), los festivales LGBT han participado en la conformación de una cultura cinematográfica *queer* que tanto representa como produce, pero también refractan regímenes de gustos contradictorios (p. 26). Si bien los festivales dedicados a películas LGBT permiten aumentar la exhibición y distribución de historias que de por sí tienen dificultad para entrar a otros círculos de festivales, también han contribuido a crear el modelo

de cine en el que pensamos cuando hablamos de películas LGBT. Aquí es que empezamos a mencionar ejemplos como *Secreto en la montaña* (Ang Lee, 2005), *Carol* (Todd Haynes, 2015), *La doncella (Ah-gassi)*, Chan-Wook Park, 2016), *Moonlight* (Barry Jenkins, 2016) o *Llámame por tu nombre (Call me by your name)*, Luca Guadagnino, 2017). El cine LGBT se ha creado esta estética de cine de autor o de personaje, donde priman la sutileza y la contemplación. Y si bien no hay nada de malo con eso, debemos reconocer que, dentro del molde que han creado, los festivales se pasa por alto otro tipo de representaciones tanto estéticas como diversas. La mayoría de historias aún sigue siendo sobre hombres blancos de clase alta, y en casos como *La vida de Adèle*, incluso, las historias sobre mujeres siguen siendo contadas por hombres que continúan fetichizando a las lesbianas. En este último caso, las mismas actrices han comentado haberse sentido incómodas más por cómo se retrató la historia que por los temas y situaciones que abarca (Aftab, 2013).

Esta estética del cine LGBT ha extendido la imagen del *queer* melancólico, donde la exploración de la sexualidad es





siempre parte del eje dramático e, incluso, es muchas veces castigada. Nuevamente, no es que todas estas películas sean malas, a pesar de que sí podamos discutir si algunas de estas realmente contribuyen a crear representación o solo perpetúan estereotipos tóxicos, pero si uno quiere echarse a ver una comedia romántica que no sea heterosexual, no queda mucho de dónde escoger. Y de manera similar a como sucede en otras partes de la industria del cine, la lista de películas sobre gente de color es aún más corta si estamos buscando ver una película LGBT. El estreno de *Locamente millonarios* (*Crazy Rich Asians*, 2018) es un muy buen paso en el aumento de la diversidad dentro de la industria del cine, pero posiblemente

falten algunos años para que podamos ver una película similar centrada en temáticas LGBT.

¿Cómo han evolucionado con el tiempo las películas que representan personajes LGBT, o que quieren tratar temas LGBT? Una respuesta adecuada probablemente sería la longitud del libro. Sin embargo, cuando llega la temporada de premios, se trata de reconocer qué películas LGBT son reconocidas y cuáles no (Loayza, 2018).

Si bien *Moonlight* es la primera película LGBT en llevarse el premio de mejor película, no está cerca de ser la primera en ser nominada y tampoco es la primera considerada con posi-

**Foto:**  
Pantera  
negra

bilidades de ganar el premio. Pero si estamos contando a *Moonlight* como consecuencia de los cambios realizados a la demografía de los miembros de la Academia, entonces necesitamos otros ejemplos para hablar de qué ocurría con las películas LGBTQ+ antes de 2016. Si revisamos la categoría de mejor actor, por ejemplo, vemos cómo:

[...] en el último par de décadas se ha convertido casi en un cliché recompensar a los actores que interpretan a personajes homosexuales con una nominación, junto con cualquiera que interprete a alguien con una discapacidad y alguien cuyo nombre sea Meryl Streep. Más de cincuenta actores han sido nominados para interpretar

MUCHAS DE ESTAS NOMINACIONES SIGUEN CON LA COSTUMBRE DE CONTAR EXPERIENCIAS LGBT DESDE UNA PERSPECTIVA HETEROSEXUAL, EN MUCHOS CASOS PERPETUANDO ESTEREOTIPOS TÓXICOS. SÍ EXISTEN PELÍCULAS CONTADAS POR GENTE LGBT CAPACES DE SER RECONOCIDAS Y QUE NO BAJAN LOS ESTÁNDARES DE LA PRODUCCIÓN CINEMATOGRAFICA EN BÚSQUEDA DE UN AUMENTO EN DIVERSIDAD.

por gente LGBT capaces de ser reconocidas y que no bajan los estándares de la producción cinematográfica en búsqueda de un aumento en diversidad. En el caso de *Moonlight*, el guion fue coescrito por Tarell Alvin McCraney, autor de la obra teatral en la que se basa la película, quien es abiertamente homosexual. Y en el caso de *Llámame por tu nombre*, tanto el director, Luca Guadagnino, como quien adaptó el guion, James Ivory, son abiertamente homosexuales. Ambos fueron nominados sus respectivas categorías como mejor director y mejor guion adaptado. Tanto

*tu nombre* ganaron el Oscar a mejor guion adaptado.

Si bien incluso cuando hablamos sobre qué películas LGBT son reconocidas dentro de los circuitos de premios y festivales aún vemos una mayor predominancia de historias de hombres blancos, no por ello se puede decir que no exista representación o diversidad. La discusión no es sobre cuándo podemos decir que la representación ganó y ya no existe la discriminación, sino de darnos cuenta de que esto se trata de un proceso constante. Pequeños cambios,

personajes LGBT. Si bien la sexualidad y la identidad de género de estos actores no es asunto de nadie, es triste que solo dos de esos actores se identifiquen abiertamente como LGBT. (Davidson, 2017)

### Miradas heterosexuales

Si tomamos en cuenta que pocos actores en Hollywood se identifican abiertamente como LGBT, nos quedamos con que muchas de estas nominaciones siguen con la costumbre de contar experiencias LGBT desde una perspectiva heterosexual, en muchos casos perpetuando estereotipos tóxicos. Nominaciones como las de *Moonlight* y *Llámame por tu nombre* nos demuestran que sí existen películas contadas

**Foto:**  
Carol

*Moonlight* como *Llámame por*



Fuente: RTVE

Fuente: Negrowhite





Fuente: Diamondfilms

como modificar parte de la demografía de los miembros de la Academia, pueden llevarnos a grandes cambios.

La validación de los Oscar (o la falta de ella) puede ser un signo de los tiempos, aunque durante gran parte de su existencia la Academia no ha demostrado estar exactamente al día con los problemas culturales y sociales, y por el contrario mantiene lo ya aceptado (Loayza, 2018).

Si bien la demografía del jurado cambia, es importante tener en cuenta que todo grupo tiene sus propias élites y forma sus propios intereses y gustos. Dado el alcance que tienen, no podemos descartar a los Oscar solo porque no estemos de acuerdo con las películas que deciden nominar. Si las nominaciones que vemos en los Oscar son sintomáticas de lo que se está produciendo como industria, entonces con mayor razón debemos ser críticos de los productos que se escoge validar.

La edición número 91 de los Oscar trajo consigo tanto cambios interesantes, como la repetición de patrones ya conocidos. Por dar unos breves ejemplos, Spike Lee ganó un Oscar a mejor guion adaptado por *El infiltrado del KKKlan*

(*BlacKkKlansman*, 2018) y Ruth E. Carter y Hannah Beachler ganaron el Oscar a mejor diseño de vestuario y mejor diseño de producción por *Pantera Negra (Black Panther*, 2018), convirtiéndose en las primeras mujeres afroamericanas en ganar dentro de sus respectivas categorías (*The Representation Project*, 2019). Es interesante ver cómo en unos pocos años, desde el inicio de *#OscarsSoWhite* y sus consecuencias dentro de la estructura de la Academia, hemos dejado de contar estos ejemplos con los dedos de una sola mano. La nominación de *Roma* (Alfonso Cuarón, 2018), tanto a mejor película como a mejor película en lengua extranjera podría significar que sigamos viendo cambios interesantes dentro de la categoría de mejor película. La sorpresiva victoria de *Una amistad sin fronteras (Green Book*, Peter Farrelly, 2018) sobre nominadas como *El infiltrado del KKKlan (BlacKkKlansman*, Spike Lee, 2018), *La favorita (The Favourite*, Yorgos Lanthimos, 2018) y *Roma* (Alfonso Cuarón, 2018), sin embargo, nos recordó que los cambios realizados dentro de la Academia no pueden esperar corregir en un par de años un sistema ha tenido casi cien años para consolidarse y colocar a su élite en posiciones

**Foto:**  
*Una amistad sin fronteras*

de poder, e incluso más años si tomamos en cuenta la historia del cine desde sus inicios y no solo los de la Academia.

*Una amistad sin fronteras*, como ya se ha dicho de otras películas mencionadas, no es necesariamente una mala película, pero es un ejemplo más de lo que la Academia acepta como diversidad. La cinta aborda el tema del racismo y otros temas de discriminación, de manera bastante superficial y perpetúa la idea de redimir a un personaje racista. A la inesperada victoria de *Una amistad sin fronteras* le podemos sumar que la película más premiada de la noche fue *Bohemian Rhapsody*, la historia de Freddie Mercury (Bryan Singer, 2018), el biopic de Freddie Mercury que acabó siendo preocupantemente bifóbico y homofóbico, y que es el filme más taquillero con un protagonista homosexual (Montgomery, 2018). *Bohemian Rhapsody*, la historia de Freddie Mercury elimina la bisexualidad de Freddie Mercury de la historia para



Fuente: Medium

establecer a la homosexualidad y heterosexualidad como opuestos morales. La película hace un esfuerzo tan grande en mostrar la homosexualidad como la raíz de los problemas en la vida de Freddie que, para cuando llegamos a la parte en que le diagnostican el VIH, esto parece casi un castigo al personaje por no ser heterosexual (American Institute of Bisexuality, 2018). Tomando en cuenta que desde la reacción de la Academia a *#OscarsSoWhite* hemos visto las nominaciones de *Moonlight* y *Llámame por tu nombre* en los premios de 2017 y 2018 respectivamente, la nominación de *Bohemian Rhapsody*, la historia de Freddie Mercury casi se siente como un retroceso, regresándonos a la tendencia a premiar películas que retratan historias LGBT desde una posición heteronormativa. Casos como el de estas últimas dos películas demuestran que, si bien ha habido un aumento en la diversidad de las cintas que se escoge reconocer, algunos de estos ejemplos de representa-

ción siguen reproduciendo los sesgos de la parte más tradicional de la Academia.

Incluso si no podemos hablar de mal o buen cine y si dejamos de valerlos de los criterios impuestos por élites cerradas, aún podemos ejercer nuestro propio criterio a la hora de evaluar el cine. Es muy fácil separarse por completo de la conversación y decir “yo no veo los Oscar”, pero la realidad en eso es que no estamos generando ningún cambio, sino simplemente dejando que las mismas personas nos sigan diciendo qué es o qué no es buen cine. Los Oscar podrían incluso bajar su número de audiencia, pero mientras sigan en el centro de la discusión cinematográfica seguiremos viendo cómo la gente sale al cine en enero a completar su *checklist* de las nominadas antes de la ceremonia. Y si bien existen nichos para *otros tipos de cine*, las taquillas siguen siendo las que establecen qué películas reciben presupuesto y, por ende, qué historias contamos. □

## Bibliografía

Aftab, K. (4 de octubre del 2013). *Blue is the Warmest Colour actresses on their lesbian sex scenes: 'We felt like prostitutes'*. Recuperado de Independent: <https://www.independent.co.uk/arts-entertainment/films/features/blue-is-the-warmest-colour-actresses-on-their-lesbian-sex-scenes-we-felt-like-prostitutes-8856909.html>

American Institute of Bisexuality (20 de noviembre del 2018). *The Unicorn Scale: Bohemian Rhapsody*. Recuperado de Bisexual.org: <https://bisexual.org/the-unicorn-scale-bohemian-rhapsody/>

Buchanan, K., S. Wilson y C. Lee (s. f.). *We Polled New Oscar Voters: How are they changing the way the Academy thinks?* Recuperado de Vulture: <https://www.vulture.com/2018/02/how-new-oscar-voters-are-changing-the-way-the-academy-thinks.html>

Damiens, A. (2018). The queer film ecosystem: symbolic economy, festivals, and queer cinema's legs. *Studies in European Cinema*, 25-40. Recuperado de <https://doi.org/10.1080/17411548.2018.1433001>

Davidson, A. (26 de febrero del 2017). *The strange history of LGBT films at the Oscars*. Recuperado de BFI: <https://www.bfi.org.uk/news-opinion/news-bfi/features/history-lgbt-gay-lesbian-trans-films-oscars>

Harris, M. (18 de marzo del 2016). *Harris: The Academy's Response to #OscarsSoWhite Is Huge - But there's no Guarantee It Will Work*. Recuperado de Vulture: <https://www.vulture.com/2016/03/can-the-academy-really-diversify-the-oscars.html>

Loayza, B. (8 de agosto del 2018). *A brief history of LGBT representation at the Oscars*. Recuperado de Next Best Picture: <https://www.nextbestpicture.com/latest/a-brief-history-of-lgbt-representation-at-the-oscars>

Montgomery, D. (21 de noviembre del 2018). *Wear it with pride: 'Bohemian Rhapsody' takes the crown as the top LGBT film of all time at the box office*. Recuperado de Gold Derby: <https://www.goldderby.com/article/2018/bohemian-rhapsody-top-lgbt-film-box-office-news-739524680/>

Reign, A. (2 de marzo del 2018). *#OscarsSoWhite Is Still Relevant This Year*. Recuperado de Vanity Fair: <https://www.vanityfair.com/hollywood/2018/03/oscarssowhite-is-still-relevant-this-year>

Foto:  
Roma

